

TEMA: EL VALOR DE NUESTRO PROCESO

TEXTO: SALMOS 40:1-3

Generalmente en nuestra vida siempre le damos valor y nos sentimos gozosos y agradecidos por las bendiciones recibidas, por los milagros que Dios hace, por esos momentos maravillosos como los que nos menciona el vs 3 en los cuales hay alabanza y agradecimiento en nuestro corazón.

Pero también sabemos que para llegar a ese momento de gozo y alegría por el milagro recibido primero tuvimos que ser pacientes y clamar con fe a nuestro Dios, y muchas veces nos sentimos hundidos en el valle de la desesperación. Todo eso es nuestro proceso, por medio del cual el Señor ha trabajado directamente en nuestra vida.

Comprendamos por medio de la palabra de nuestro Dios en qué consiste el valor de nuestro proceso antes de recibir nuestra bendición o nuestro milagro.

I) EL PROCESO NOS PURIFICA (ISAÍAS 48:10)

Veamos este mismo texto en la traducción Dios Habla Hoy: Yo te purifiqué, pero no como se hace con la plata, sino que te probé en el horno del sufrimiento.

Verdaderamente esos procesos en nuestra vida que implican dolor, sufrimiento, enfermedad, escasez, soledad, son como un horno en el cual nuestro Dios arranca de nuestra vida muchos pecados, malas amistades, relaciones de adulterio o de fornicación, vicios, etc, que de otra forma nosotros no podríamos dejar.

II) EL PROCESO NOS PERMITE CONOCER VERDADERAMENTE A NUESTRO DIOS (JOB 42:5)

Una de las grandes enseñanzas que la historia de Job nos muestra es que siempre podemos conocer más al Señor, y mucho más cuando pasamos por el desierto del dolor o de la enfermedad.

Seguramente las palabras de Job son una realidad en la vida de muchos de nosotros, de oídas hemos oído de Dios, hemos oído de un Dios que sana, de un Dios que hace maravillas, de un Dios que provee, de un Dios que cuida de sus hijos, nos lo han predicado, lo hemos leído, pero en el proceso de la prueba lo conocemos de verdad, lo experimentamos en nuestra propia vida.

Seguramente si has pasado o estás pasando por un proceso en tu vida, llamado enfermedad, abandono, escasez, etc estás conociendo verdaderamente a Dios, estás experimentando en tu vida su poder, su consuelo, su amor y sus maravillas, que quizás antes solamente las habías escuchado.

III) EL PROCESO NOS FORTALECE (ISAÍAS 40:31)

Verdaderamente que pasar por los tiempos de prueba, atravesar la crisis, es desgastante, tanto física como anímicamente, pero es exactamente en estos momentos en los cuales estamos esperando un milagro de nuestro Dios cuando podemos experimentar las fuerzas que nuestro Dios da.

Esas fuerzas vienen de parte de Dios para todos aquellos que están esperando en él, esas fuerzas fortalecen nuestra fe, nos ayudan a levantarnos del desánimo, a levantarnos de la desesperación, y así como las águilas tienen la fuerza en sus alas para volar por sobre las tormentas, así el Señor nos dará la fuerza para elevarnos en fe por sobre toda circunstancia.

Cuando sientas que ya no puedas más, no te rindas, ten la seguridad que Dios te dará nuevas fuerzas, quizás no te quitará la carga que llevas porque aún no es el tiempo,, pero te fortalecerá para seguir adelante en la fuerza de nuestro Dios **(Isaías 40:29)**

REFLEXIÓN: Muchas veces las hojas caen, pero el árbol no muere, él soporta firme el invierno con la seguridad de que la primavera volverá y traerá hojas, flores y frutos nuevos..

Por eso tu, si estas pasando por la prueba, no te rindas ante las dificultades, porque Dios está presente en cada unas de las estaciones de nuestra vida, y aunque las hojas caigan el Señor sustentara tus raíces haciéndolas más fuertes... y volverás a reverdecer con la fuerza de Dios. **(Job 14:7-9)**

Valora tu proceso, Dios está trabajando en tu vida, pronto viene tu milagro, y tu vida será totalmente transformada por el poder y la misericordia de nuestro Dios.